

PARTE 2: ALEJANDRÍA, LA PRIMERA ESCUELA DE FILOSOFÍA CRISTIANA

1. Cuestión de Interpretación

A partir del siglo tercero, las semillas plantadas por Justino, van a brotar y dar fruto. El cristianismo emprende con decisión la obra de reconciliación de la doctrina cristiana con la filosofía griega. Los alejandrinos serán quienes afronten el reto de descubrir destellos del Evangelio en la filosofía helénica, con este y otros fines se erige en Alejandría una escuela cristiana fundada por Panteno (1) y liderada sucesivamente por Clemente (2), Orígenes (3) y Dionisio. Tenían por objeto misionar mediante la enseñanza o catequesis de los interesados en el cristianismo.

La otra escuela cristiana de catequesis situada en el polo opuesto, es la de Antioquía, fundada por el presbítero y mártir Luciano de Samosata (4). A ella pertenecen Diodoro de Tarso (5), Firmiliano de Cesarea (6) y Metodio de Olimpo (7). Esta escuela vive la tradición aristotélica, aunque pronto abandonó la especulación filosófica para atenerse casi exclusivamente a la exégesis (*explicación o interpretación de algo, generalmente de la obra de un autor o de un texto concreto, especialmente bíblico*) gramatical e histórica de los textos sagrados, todo lo contrario a sus hermanos de Alejandría con los que van a mantener una rivalidad crítica.

Sus dos discípulos más ilustres son Teodoro de Mopsuestia (8) y Juan Crisóstomo (9). El primero mantenía puntos de vista más bien liberales respecto a la Escritura, mientras que Juan la consideraba en todas sus partes como infalible Palabra de Dios. El primero fue famoso como crítico bíblico e intérprete, el segundo como elocuente predicador, estaban de acuerdo en determinar ante todo el sentido original del texto bíblico.

Los reformadores protestantes rechazaron por completo la interpretación alegórica (10) de la Biblia. La tenían como demasiado subjetiva e incontrolable. Pero como siempre ocurre en los movimientos de reacción, un extremo llevó a otro. El horror al alegorismo condujo a la reducción de la teología y su disolución en pura filología, exégesis bíblica medrosa, recopilación y sistematización de textos bíblicos escogidos de acuerdo a las inclinaciones intelectuales y confesionales de sus autores. Los interesados en la problemática planteada por las diferentes maneras de interpretar la Biblia, harán bien en consultar la extensa y documentada obra de José M. Martínez, *Hermenéutica Bíblica*.

San Agustín empleó legítimamente el método alegórico, no era tan incauto e ignorante como para no reconocer que la interpretación alegórica podía prestarse a muchos abusos, san Agustín distingue con claridad varios tipos de alegoría:

- 1) Alegoría de la historia
- 2) Alegoría de los hechos
- 3) Alegoría de las palabras
- 4) Alegoría de los signos

San Agustín propone cuatro tipos de interpretación, que serían: la historia, la etiología, la analogía y la alegoría.

Histórica: cuando se explica lo que está escrito o lo que ha sucedido.

Etiológica: cuando muestra la causa de un hecho o de una palabra.

Analógica: cuando demuestra que no hay contradicción entre ambos testamentos, el Antiguo y el Nuevo.

Alegórica: cuando señala que ciertos pasajes no han de ser entendidos al pie de la letra, sino de modo figurado.

Tenemos que descubrir cuál sea la verdadera fe, sea la histórica y temporal, sea la espiritual y eterna, a la cual debe ajustarse toda interpretación de la autoridad, es preciso examinar en que medida la fe en las cosas temporales es útil para entender y conseguir las eternas, porque ahí está el fin de las buenas acciones. Cuando se conoce todo esto, desaparecen todas las presunciones infantiles y se abraza la sacrosanta religión.

2. Estrategia misionera de las escuelas

Las escuelas de entonces eran el centro de la vida intelectual del imperio romano. Con el nombre de filósofos se tenía a quienes habían reflexionado acerca de los problemas de su día y se consideraban en condiciones de defender en público sus conceptos y de transmitirlos a otros. Lo único de que necesitaba una escuela era un salón u otro lugar apropiado que pudiera acomodar a un auditorio deseoso de iniciarse en los conceptos de la filosofía, de esta manera el alumno permanecía con el filósofo hasta que se creía capaz de desarrollar él mismo su investigación filosófica, que a su vez transmitía a otros, siguiendo el mismo proceso.

Los cristianos vieron en el sistema colegial una formidable oportunidad misionera, contamos con un precedente en el Nuevo Testamento, en Hechos de los Apóstoles, cuando Pablo decidió alquilar la escuela de Tiranno.

Gracias a este sistema, el cristianismo se fue abriendo paso entre gentes habituadas al intercambio público de ideas. Alejandría se había convertido gracias a los tolomeos y el establecimiento de escuelas filosóficas y científicas. El Platonismo era la filosofía dominante en Alejandría, desde su atalaya se divisaban el resto de las filosofías anteriores y posteriores.

En el año 280 a.C., se fundó el Museo, que era el instituto superior de estudios, donde los sabios estaban hospedados a expensas del estado, allí se cultivaba toda clase de ciencias como la geografía, astronomía, física, matemática, medicina y ciencias naturales, junto con las letras y la filosofía.

En Alejandría tuvo lugar la famosa traducción griega del Antiguo Testamento hebreo, llamada Septuaginta. Fue la versión autorizada de las sinagogas. Lo más que se puede afirmar con certeza es que para el año 150 de nuestra era, la Iglesia ya estaba bien establecida en Alejandría. Famosa por su puerto real y su faro, Alejandría se convirtió además en un gran pórtico donde tenían lugar apasionadas y prolongadas disputas. El pensamiento griego era

fecundado y madurado por los nuevos elementos culturales venidos de Oriente, como el judaísmo de la diáspora, las religiones de la India, Persia, Mesopotamia, Asia Menor, Siria y Egipto.

3. Filón, el precedente inmediato

De Alejandría era el sabio judío Filón, contemporáneo de Cristo y primer filósofo del Judaísmo (30 a.C. – 50 d.C.) compuso un gran número de obras de las que se conservan: *Sobre la Estructura del Universo*, *Sobre las Recompensas y los Castigos*, *Sobre los Sacrificios*, *Sobre la Ley de las Alegorías* y *Sobre la Inmutabilidad de Dios*, entre otras.

Filón sentía verdadera devoción por las Sagradas Escrituras, porque estas en cuanto a revelación de la verdad eterna, corrigen a la filosofía de sus errores e insuficiencias, estaba plenamente convencido que entre la Biblia y la filosofía no puede darse contradicción real alguna. A Filón le llamaban el Platón hebreo.

Aristóbulo de Paneas (11) también judío y filósofo, fue el primero en defender la relación y dependencia literario-genética de la filosofía griega a la ley de Moisés, sostenía que la referencia a la mano de Dios no es un antropomorfismo, sino una representación alegórica del poder de Dios. La filosofía con su uso riguroso de la razón, había conseguido que se repudiaran los escritos de Homero y Hesíodo, llenos de las fábulas y mitos increíbles.

El recurso de alegoría fue un mecanismo de defensa y afirmación, servía a un interés práctico de sentido religioso y apologético. Justificaba a Dios de las crudas expresiones y relatos bíblicos que lo presentan como un ser vengativo y caprichoso, Platón había dicho que no debe creerse nada que sea indigno de Dios.

Había tres criterios que indicaban al intérprete el carácter alegórico de un texto dado:

- a) Si contenía afirmaciones indignas de Dios.
- b) Si una afirmación contradecía a otras, o entraba en conflicto de un modo u otro.
- c) Si el relato mismo era alegórico por naturaleza.

Para Filón, la interpretación alegórica es la otra cara de la interpretación literal, el significado alegórico de las Escrituras, le era más importante que su inmediato significado real.

4. La alegoría como expresión filosófica

Por alegoría se entiende un modo del lenguaje que permite decir otra cosa de la que se dice, es un recurso retórico para expresar un significado más profundo que el literal. La alegoría se convirtió en un instrumento, una técnica de salvamento, así fue como la exégesis alegórica devino un modo de la expresión filosófica.

El peligro de la alegoría reside en la imposibilidad de ejercer control sobre sus deducciones e interpretaciones. El método alegórico no sirve para alcanzar una interpretación objetiva, pues para el alegorista resulta demasiado tentador justificar todo mediante el recurso a la fantasía e imaginación propias.

Respecto a la Biblia, el método alegórico llevo a descubrir en ella sentidos inadmisibles, pese a posibles abusos y tergiversaciones, nunca se olvide que Pablo utilizó el método alegórico espiritual para resaltar algunas peculiaridades evangélicas como en 1 Cor. 10, 1-4 o Rom. 15, 4.

Es un método del que no hay que abusar, pero tampoco ignorar por completo, el cristianismo protestante ha sido testigo demasiado frecuente de interpretaciones históricas rigurosamente frías y sin aplicación actual, si la interpretación bíblica no sirve para guiar y conducir nuestra experiencia creyente con Dios, entonces ¿para qué sirve?

5. Creación y conocimiento de Dios por el Logos

Filón coloca la trascendencia de Dios muy por encima de cualquier otra consideración sobre la divinidad, él fue el primero en introducir la idea de la creación en el ámbito filosófico, señala que el mundo tiene su origen en Dios y lo tiene no por emanación, sino por creación.

Esta creencia es muy familiar en nuestros días, pues la materia no se crea ni se destruye, simplemente se transforma, el mismo Platón reflexionó sobre este tema, decía que al mundo después de construido se le infunde un alma universal, para Platón no es posible el movimiento sin alma que lo produzca, de este modo tienen su alma en el cielo, el mundo, los seres vivos y el cuerpo humano.

Esta es la teoría del universo que Platón dejará en herencia secular a la cosmología y que mas tarde será sistematizada por Tolomeo que explica el universo como una gran esfera cuyo centro es la tierra y cada elemento esta animado por una inteligencia, por un Dios. Supone que el mundo es una realidad inferior hecha a imagen de una realidad superior y efectiva, es decir que las cosas que conocemos son una imitación material imperfecta de un original inmaterial perfecto.

Filón introducirá una importante corrección al pensamiento platónico, aunque el sistema cosmológico de Tolomeo se mantendría indiscutido hasta los días de Copérnico y Galileo, que como bien sabemos creó un conflicto al razonar entre lo que Dios dice, y lo que los hombres dicen que Dios dice. Pero en virtud de la absoluta trascendencia de Dios, es necesario postular un intermediario entre Dios y el hombre, será el hijo primogénito que gobierne y mantiene en orden el universo. Aún el hombre iluminado por la fe puede ver que Él es, pero no qué es. Cualquier atributo que queramos nombrarle, le resulta impropio, ningún atributo mundano puede pertenecerle. Dios es superior al bien y a la unidad, y no puede tener otro nombre que el de *Ser*.

Filón ha realizado aquí una cuestión platonizante, la fórmula hebrea "Yo soy el que soy" define la subjetividad soberana de Dios, pues a Dios pertenecen dos potencias primeras:

- a) Bondad, pues Él es propiamente Dios.
- b) Poder, pues Él es el Señor.

Entre estas dos potencias hay una tercera que las concilia a ambas, la *sabiduría*. El Logos divino, continúa Filón, es la sede de las ideas por cuyo medio Dios ordena y plasma las cosas materiales, la palabra ha sido considerada siempre como una manifestación de Dios, porque no es corporal y Dios con la palabra, crea inmediatamente, sin colocar nada entre ambos, esta doctrina hará acto de presencia en el Nuevo Testamento como susceptible de explicar el significado incomparable de Cristo, uno con Dios y a la vez distinto (Jn. 1, 1-3).

De esta manera, la teología cristiana se sirvió muy pronto de la imagen de la sabiduría de Proverbios 8, como símbolo de la divinidad de Cristo engendrado, pero no creado. Tanto por el ser como el conocimiento, el hombre esta relacionado con el Logos divino. Su alma inmortal e inmaterial, dotada de entendimiento es el principio que lo hace ser imagen y semejanza del Logos. Lo fundamental para el alma es conocer a Dios, es decir, a ese ser que expresa el Logos, pero Dios es trascendente y sólo puede ser conocido por el ojo del alma. Lo que la filosofía sabe de Dios ha sido por revelación, pero el filósofo no puede conformarse, aspira a cercarse a Él, para lograr esto, el alma necesita desprenderse de los vínculos del cuerpo que es su cárcel, debe liberarse también de la razón y esperar a la gracia divina que le eleve hasta la visión de Dios.

Filón concibe que Cristo juega como mediador y abogado entre Dios y los hombres. El Padre que todo lo ha creado, ha concedido a su mensajero supremo y primero en jerarquía, la prerrogativa de que ubicado en medio, señale el límite entre la criatura y el creador. "Y yo estaba entre el Señor y vosotros" (Deut. 5, 5). Es decir, ni increado como Dios, ni creado como vosotros, sino intermedio entre los extremos, como garantía para ambos.

ANÉCDOTA FILOSÓFICA: LOS TRES TAMICES.

Tamiz del Latin Tamisium = Colador

Un día, alguien fue a visitar a SÓCRATES, y le dijo:

- Escucha Sócrates, es necesario que te cuente cómo se ha comportado tu amigo.

- ¡Detente! Interrumpió el sabio. ¿Has pasado lo que debes decirme por los tres tamices?

- ¿Tres tamices? Preguntó el otro, lleno de asombro.

- Sí amigo mío, tres tamices. Examinemos si lo que haz de decirme puede pasar por los tres tamices:

- El primero es aquel de la VERDAD: ¿Has verificado si todo aquello que quieres contarme ES CIERTO?

- No, yo lo he escuchado contar y...

- Bien, bien... Pero seguramente tú lo has hecho pasar por el segundo tamiz, el de la BONDAD. Aquello que quieres contarme, si no es totalmente cierto, ¿es al menos ALGO BUENO?

Dudando, el otro respondió:

- No, no es algo bueno, al contrario...

- ¡Hum! Suspiró el sabio; intentemos servirnos del tercer tamiz, y analicemos si ES ÚTIL decirme lo que tienes ganas de contarme...

- ¿Útil? No precisamente...

- ¡Bueno! Dijo Sócrates, sonriendo, si aquello que tienes que decirme no es: ni cierto, ni bueno, ni útil, yo prefiero no saberlo. Y en cuanto a ti, te aconsejo olvidarlo.

GLOSARIO

- (1) San Panteno (Alejandría). Filósofo, y Padre de la Iglesia. Considerado santo por las Iglesias católica y copta.
- (2) Clemente de Alejandría (en latín, Titus Flavius Clemens) fue el primer miembro de la Iglesia de Alejandría en recibir notoriedad además de ser uno de los más destacados maestros de dicha ciudad. Nació a mediados del siglo II y se estima que murió entre los años 211 y 216.
- (3) Orígenes en latín, Origenes Adamantius; en algunos textos antiguos, también Horigenes o bien Origines; Alejandría, 185, Tiro o Cesarea Marítima, 254) es considerado un Padre de la Iglesia oriental, destacado por su erudición y, junto con san Agustín y santo Tomás uno de los tres pilares de la teología cristiana.
- (4) Luciano de Samosata (en latín Lucianus Samosata, Siria, 125 - 181), escritor sirio de expresión griega, uno de los primeros humoristas, perteneciente a la llamada segunda sofística.
- (5) Diodoro de Tarso (siglo IV d.C., muerto hacia 392), obispo, escritor eclesiástico y Padre de la Iglesia. Fue maestro en la escuela exegética de Antioquía.
- (6) Firmiliano fue un prelado eminente de su época. Llegó a ser una de las columnas de la doctrina católica y verdadera alma de los concilios celebrados en Antioquía, entre los años 264 y 268, donde fueron condenados los errores de Pablo de Samosata. Recibe la invitación a asistir por Heleno de Tarso. Ocupó el cargo de obispo de la metrópoli de Cesarea de Capadocia durante más de treinta años (230-268).
- (7) San Metodio de Olimpo, obispo y autor eclesiástico, se desconoce la fecha de su nacimiento; murió como mártir, probablemente en el año 311. Sólo nos han llegado muy pocos informes respecto a la vida de este

primer oponente científico de Orígenes; y aun estos pequeños relatos presentan muchas dificultades. Eusebio no lo menciona en su "Historia de la Iglesia", probablemente porque él se oponía a varias de las teorías de Orígenes.

- (8) Teodoro de Mopsuestia (Antioquía, c. 350 - 428), también conocido como Teodoro el Intérprete o Teodoro de Antioquía, fue obispo de Mopsuestia (como Teodoro II, entre 392-428) y uno de los teólogos más representativos de la escuela de Antioquía.
- (9) Juan Crisóstomo (latín: Ioannes Chrysostomus) o Juan de Antioquía (latín: Ioannes Antiochensis) Antioquía, 347 – Comana Pontica, 14 de septiembre de 407) fue un clérigo cristiano eminente, patriarca de Constantinopla, considerado por la Iglesia católica uno de los cuatro grandes Padres de la Iglesia del Oriente. La Iglesia ortodoxa griega lo valora como uno de los más grandes teólogos y uno de los tres pilares de esa Iglesia, juntamente con Basilio el Grande y Gregorio Nacianceno. Por su formación intelectual y su origen, es el único de los grandes Padres orientales que procede de la escuela de Antioquía.
- (10) Alegoría, del griego allegorein «hablar figuradamente», es una figura literaria o tema artístico que pretende representar una idea valiéndose de formas humanas, animales o de objetos cotidianos.
- (11) Aristóbulo de Paneas, filósofo judío de Alejandría del siglo III antes de Cristo que trató de establecer una cierta existencia armónica entre el judaísmo y la filosofía helénica. Para tal fin consideraba que la Biblia era una fuente de la filosofía griega.

*Dios les Bendiga hoy y siempre.
JGH 2015*